

CARACOL PÚRPURA PANSA

Griselda Ma. Eugenia Hernández Rodríguez*

Casa de la Cultura de Puerto Morelos A. C. (ECOSUR)

Plicopurpura pansa (Gould, 1853)

*Correo: oncecoat@yahoo.com.mx



Foto: Griselda Ma.Eugenia Hernández Rodríguez.

CLASIFICACIÓN TAXONÓMICA

Reino: Animalia

Orden: Neogastropoda

Familia: Muricidae

Género: *Plicopurpura*

Especie: *P. pansa* (Gould, 1853)

CATEGORÍA DE RIESGO



Durante la década de los ochenta el caracol *Plicopurpura pansa* fue sobreexplotado por una compañía japonesa; ante esta situación los tintoreros intervinieron y lograron su protección, mediante la NOM-059-SEMARNAT-2010 donde se enlista en la categoría de Protección Especial. Sin embargo, actualmente se encuentra amenazado debido a que se consume como botana en los restaurantes y cantinas del complejo turístico de Huatulco; que se ubica en la zona de tinción, representado la principal amenaza para las poblaciones de caracol, para otras especies con las que interactúa y para la tradición cultural mixteca.

NOMBRES COMUNES Y EN LENGUAS INDÍGENAS

El caracol púrpura pansa se conoce como **tixinda**, que en la lengua del pueblo de la lluvia **ñuu d'zavi** o mixteco se utiliza para designar al color púrpura.

DISTRIBUCIÓN

Plicopurpura pansa (Gould, 1853), es un pequeño molusco que vive entre las grietas de las rocas en las costas del océano Pacífico desde Baja California hasta Perú. Es carnívoro y se alimenta de otros caracoles (Figura 1).



Figura 1. Distribución del caracol *P. pansa*.

DESCRIPCIÓN

Las hembras son más grandes que los machos y llegan a medir hasta 8.8 cm, en tanto que los machos alcanzan una talla de 5.9 cm. La época de apareamiento se extiende de marzo a julio. Su concha es de color gris. La zona rocosa donde vive el caracol es afectada por las mareas, por lo que debe esperar a que baje para alimentarse y aparearse (iNaturalist, 2010) (Figura 2).

ETNOBIOLOGÍA DE LA ESPECIE

El nombre de caracol púrpura se debe a que produce una “lechita” blanca, que utiliza para inmovilizar a sus presas y para defenderse. Al contacto con el oxígeno del aire y con la luz del sol esta “lechita” cambia de color blanco a púrpura, y se impregna en los objetos que toca (Figura 3). La glándula secretoria denominada glándula púrpura, que almacena el tinte en estado químico de reducción incrementa su actividad en ciertas épocas del año. Debido a esta cualidad, ha sido utilizado como tinte por diversas culturas, en todo el mundo. En América, se han encontrado evidencias de su uso, desde tiempos



Figura 2. Zona rocosa cubierta por el agua del mar.



Figura 3. Tinción de telas con tinte de caracol *Plicopurpura pansa*.

prehispánicos, en Costa Rica, Perú y México. En nuestro país, lo han usado pueblos originarios de Guerrero, Oaxaca, Jalisco y Michoacán. Actualmente, el pueblo mixteco de Pinotepa de Don Luis en Oaxaca, continúa utilizando el tinte para teñir las madejas de algodón, con el que las mujeres mixtecas tejen diversos textiles de importancia cultural.

La tinción del algodón la realizan los varones, quienes se desplazan desde su comunidad, en la sierra baja, hasta la costa. En el camino, los tintoreros se detienen en la iglesia de San Pedro Pochutla, para rezar y ofrecer veladoras a la entidad guardiana de la zona donde vive el caracol, a cambio de permiso para “ordeñar” al caracol, orientación para encontrarlo y protección de las peligrosas olas que golpean las rocas. Durante la marea alta, la zona rocosa se encuentra totalmente cubierta por el agua, por lo que los tintoreros solo pueden ordeñar al caracol cuando “hay vaciante y las piedras se pueden ver”. Asimismo, es necesario que el tintorero conozca con precisión el ciclo de las olas, y que esté siempre atento a éstas, de lo contrario, “la mar” se lo lleva (Figura 4). Las jornadas de tinción se realizan en épocas de secas y cuando la luna se encuentra visible en cualquiera de sus fases, es decir no se pinta en luna nueva. Los tintóreos mixtecos no matan al caracol, ya que lo consideran como su hermano. Después de extraer el tinte, lo regresan a su casa y lo mojan para refrescar; eligen a los más grandes en tamaño, no extraen el tinte en la época de apareamiento y cambian de lugar para que los caracoles se recuperen y se conserven sus poblaciones.

Además del amplio conocimiento sobre el hábitat y el comportamiento del caracol, otro factor importante que interviene en la práctica de la tinción, son las creencias de los mixtecos sobre los elementos y fenómenos de la naturaleza, incluyendo los que influyen tanto en el fenómeno de la tinción como en la organización social para llevarla a cabo. En su pensamiento o cosmovisión, **yoo** (luna), **ndikaandii** (sol) y **nduta ñuu** (“la mar”) son entidades vivas, tienen voluntad, cambian de estado de ánimo e incluso envejecen.

Yoo. La luna entidad femenina, que regula la posición de las mareas y los períodos de tinción, destaca en

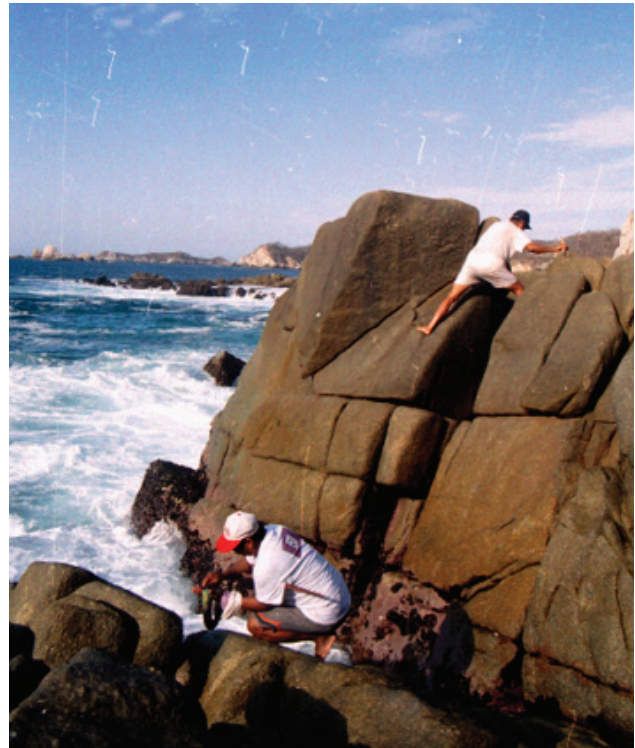


Figura 4. Tintorero en zona rocosa atento a las olas del mar.

una leyenda mítica sobre el nacimiento de la luna y el sol de las culturas de Oaxaca:

“La luna es como el sol, pues, porque una serpiente que cayó y la sacaron el ojo, por eso el ojo izquierdo es la luna y el derecho es el sol, pero ya lo cambiaron el ojo, porque ya la luna ve fuerte, mataba mucha gente, por eso le cambiaron el ojo...”

Ndikaandii. El sol que produce el cambio de color blanco a púrpura, aparece en otro mito, en el que se narra el inicio de una etapa civilizatoria en un lugar de Oaxaca. En dicha narración se menciona que el nahual del sol es mujer y que ésta se encuentra relacionada con el vivir bien y con la alegría.

Nduta ñuu. Lugar de agua. La mar es mujer, menstrua, se enoja y decide quien pinta con caracol y quién no. Cuando está “mala” o menstruando, puede producir la muerte, pero también da vida al caracol púrpura.

“...las olas grandes, que siempre son dos seguidas y después se queda quieto un rato, y otra vez vienen dos

olas grandes porque la mar está viva y tiene que mojar a los animalitos que viven en las rocas”

COMENTARIOS DE LA AUTORA

En las narraciones míticas de los mixtecos, también, la lluvia, los cerros, las piedras, los árboles y los arroyos poseen atributos femeninos y masculinos simultáneamente, pero en todos los casos destaca el aspecto femenino y su relación con la fertilidad y la vida o con la enfermedad y la muerte. Esta esencia femenina se representa simbólicamente en el arte textil y otras actividades cotidianas y ceremoniales. En el caso del caracol púrpura *Plicopurpura pansa*, regula el manejo y conservación de sus poblaciones.

LITERATURA CITADA

- Hernández, G., R. Mariaca, M. Vásquez y E. Eroza. 2009. Influencia de la cosmovisión del pueblo mixteco de Pinotepa de Don Luis, Oaxaca, México, en el uso y manejo del caracol púrpura, *Plicopurpura pansa* (Gould, 1853). *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* XV (29) 11-36.
- iNaturalist. 2010. Caracol Púrpura del Pacífico (*Plicopurpura columellaris*). Disponible en: <https://www.naturalista.mx/taxa/254934-Plicopurpura-columellaris> (verificado 15 de marzo 2024).